

Casa y ciudad A.C.**Arq. Héctor J. González Jiménez. (Expositor)****Arq. Raúl Solares Galindo. (Expositor)****Arq. Genaro Rocha Martínez.****Arq. José Luis Garduño Luna.****LOS EFECTOS DE LA ASESORÍA TÉCNICA EN EL MEJORAMIENTO DE VIVIENDA URBANA. EL CASO DE UN ORGANISMO CIVIL.**

Aunque originalmente la asesoría del arquitecto se propuso como meramente técnica, en la práctica se ha realizado este propósito para promover que sea la gente quien participe y apropie de los procesos de construcción del espacio habitable, para obtener mejores parámetros de habitabilidad y calidad de la vivienda, una vez que quien

vaya a ocupar las habitaciones programadas acepte la aplicación de herramientas y metodologías de trabajo.

El arquitecto no puede ser, como en el cuento de Julio Cortázar, “el intruso que toma la casa, si no quien colabora hacer de su construcción un espacio digno de ser vivido, una real vivienda, no el reclusorio donde refugiarse”¹.

En una manera más formal el arquitecto Víctor Saúl Peli hermano del famoso arquitecto Cesar Peli, lo menciona en el escrito: EL ARQUITECTO EN LOS MODELOS DE GESTIÓN DE NECESIDADES BÁSICAS, PROGRESIVIDAD Y PARTICIPACIÓN. El en cual hay muchos arquitectos trabajando en el marco de estos modelos, en toda la extensión de la América latina en particular y, en términos más generales, en gran parte de los países periféricos y también de los países centrales. Trabajando en firme: no se trata de

¹ Cortázar Julio (2007) *Casa tomada y otros cuentos*. México. ediciones Alfaguara

trabajo voluntario de horas libres dedicadas a una actividad solidaria, sino de una opción de carrera profesional, plena y rentada, y de un particular modo de vida y de realización.

Estos arquitectos dejan de lado (al menos mientras trabajan en este campo) los modos, motivaciones, códigos y metas personales predominantes en las formas más convencionales de ejercicio de la profesión, entre ellos el papel dominante que juega el manejo de la expresión formal, en la medida en que profundizan su compromiso con una forma específica de encarar y ejercer la profesión. Pero es importante dejar claro que no les hace falta, ni es recomendable que lo hagan, renunciar a su formación de creadores entrenados para lograr calidad estética en el espacio habitable, ni tampoco al placer que les produce ejercitarla.

Lo que hace la diferencia es la puesta de sus habilidades al servicio de una tarea creadora que valore las expectativas y deseos de los habitantes concretos.²

El trabajo de Casa y Ciudad es reconocer la forma participativa y la manera en qué los actores se apropian y reconocen la progresividad de la vivienda, el impacto que genera en el barrio y a la construcción de la ciudad, es decir las acciones que se realizan no pueden ser miradas de manera aislada, sino como un conjunto que repercute en el barrio.



La asistencia técnica mejora las condiciones de habitabilidad (iluminación, ventilación y la distribución de los espacios), además de lograr un mayor nivel de consolidación (materiales permanentes) y con una sólida estructura brindar seguridad

² Víctor Saúl Peli. (2004) *Cuaderno Urbano N° 4*, pp. 183-202, Resistencia, Argentina,

En Casa y Ciudad, A.C. se procura que los arquitectos desarrollen una sensibilidad social que les permite escuchar y entender al beneficiario al tiempo que lo instruye y capacita para emplear las herramientas necesarias y de esta manera transmitir los conocimientos a la población con la que se trabaja.

EL TRABAJO DEL ASESOR.

El trabajo del asesor técnico de Casa y Ciudad consiste sobre todo en observar y escuchar las inquietudes sociales del beneficiario, para lo cual se vale de herramientas como; el diseño participativo, los talleres, los manuales, folletos y materiales didácticos.

Uno de los primeros compromisos que el asesor establece con el beneficiario es transmitir sus conocimientos de manera clara y sencilla para que se entienda, para relacionarse de esa manera y ganar su confianza porque el choque cultural motiva que se crea más en el albañil que en el arquitecto.



El trabajo se desarrolla en conjunto y se procura que cada elemento participante, el beneficiario, el arquitecto, el albañil, acepten su corresponsabilidad que de por resultado una mejora en las condiciones de la vivienda y también en la calidad de vida.

El mecanismo más frecuente de acercamiento es el averiguar la conformación de la familia y hablar con cada uno de los integrantes para estar en condiciones de hacer una propuesta que se adapte a la familia que habitara la vivienda.

El trabajo de casa y ciudad A.C. se basa en el diseño participativo, que incluye una serie de actividades que permite tener una idea de lo que la gente quiere y afín de poder orientarla en la parte técnica.

El propósito más importante del PMV está encaminado a superar la situación de hacinamiento de las familias en las colonias populares. Seguramente para los operadores aquí presentes, realizadores y beneficiarios del PMV el objetivo parecerá el mínimo

obligado; por medio de esta ponencia se procura mostrar los efectos de una asesoría en un territorio específico, que distingue la visión particular de CASA Y CIUDAD, cuantitativa y cualitativamente, permitió validar y arraigarse como un método práctico y eficiente.

La operación del programa es peculiar ya que: reconoce las distintas formas de producción de la comunidad y las familias y canaliza la participación, de la mayor parte de los asesores técnicos al logro de optimizar la realización de cada proyecto, que permite dar el mayor rendimiento del crédito y los recursos de los propios beneficiarios. El asesor



entiende que su participación es solo un engrane del proceso de la construcción de la vivienda que así podrá progresar y continuar su propia evolución.

Cualquier valoración podrá informarse con un carácter cualitativo que solo puede brindar una realización que no se repite ya que no realizamos modelos ni métodos para hacer operar el programa

Desde el inicio del programa en 1998 CASA Y CIUDAD tomo la decisión de trabajar en un territorio, en tanto sabía que es un elemento de identidad, confianza y de evidencia de sumatoria de resultados, vincularse con organizaciones sociales y comunitarias de la zona para una búsqueda de solución de problemas comunes para lograr desarrollar actividades colectivas.

Un claro ejemplo, de casa y ciudad en este campo, se puede encontrar en un proyecto que tiene lugar al norte del Distrito Federal, atrás de la villa Guadalupe en el cerro del Guerrero en la delegación Gustavo A. Madero, complicado físico y socialmente por un suelo rocoso con pendientes de hasta 45° en algunos casos, lo que implicó en las partes altas de esta colonia sea el problema más serio el acarreo de material a la construcción e incrementa el

costo al doble de su precio original lo que tiene que cubrirse con recurso propio, sin tocar el crédito o se realizan faenas entre familiares amigos para poder subir o bajar el material; en los años que se tiene trabajando en la colonia se ha logrado identificar grupos de personas que se dedican exclusivamente a subir el material de construcción cobrando e incrementado su valor, además también acarrean otras cosas como las mercancías, tanques de gas, y garrafones de agua.

Un ejemplo es el de una familia integrada por un grupo de mariachis, quienes como primer propósito querían eliminar el hacinamiento en sus viviendas, y mejorar sus condiciones de vida; redujeron el costo de los materiales realizando faenas para lograr un mayor alcance en la construcción de su vivienda, -este crédito no me alcanza ni para subir el material.

-Señores recuerden que este dinero es única y exclusivamente para la construcción.

-Si pero el instituto debería presupuestar y prestarnos más.

Con el préstamo obtenido, sabiendo que el crédito es muy poco; ya que la idea del instituto es darle un impulso a las familias.

En Casa y Ciudad hemos participado muchos arquitectos, ingenieros y estudiantes que se encontraban en formación, en la producción social de vivienda, en primer momento es el confrontamiento con la práctica, ya que se tiene la teoría de los procesos constructivos pero los procesos que se emplean en la práctica son diferentes, en cuestión de una práctica más social.

La no correspondencia entre la normatividad urbana y los asentos populares es parte del desconocimiento de una realidad que se palpa trabajando en estos lugares, ser social no se aprende en la escuela al igual de tratar de ser o tener varias licenciaturas, como psicólogo, doctor, urbanista, ingeniero, en pocas palabras un arquitecto todólogo, lo menciono por que hemos aprendido a llevar nuestra labor a un nivel de confianza el cual permite una integración entre asesor-albañil-familia, en una ocasión cuando nos encontrábamos en pañales en este tema, acudimos a realizar un levantamiento un compañero y yo los cuales empezamos a la par en esta carrera, tocamos la puerta y sale un señor mal encarado incrédulo de que fueran sus asesores técnicos aquellos chamacos, pero gracias a la formación práctica que logramos desarrollar dentro de la organización, la facilidad de palabra, el desarrollo técnico de los espacios, la capacidad para realizar la

propuesta, después de un rato el señor mal encarado entendió que no éramos esos chamacos, si no que ya se contaba con la experiencia necesaria para el desarrollo de la obra.

Se ha logrado aprender otro tipo de necesidades, requerimientos usos, costumbres y realidades, dejar que la gente, acompañada por la asistencia técnica, retroalimente el diseño de su vivienda es parte clave. La familia puede aceptar un dibujo pero el momento de la verdad es en el trazo; ya que como lo mencione el terreno es bastante complicado y en algunos casos el proyecto puede variar por falta de accesos a los servicios.

Las familias beneficiarias comparten su vida cotidiana con el técnico asesor, quien reconocerá las necesidades inmediatas y futuras para proponer y diseñar conjuntamente, esto permite que la gente se apropie y se comprometa con el mejoramiento de su vivienda.



Las actuaciones del PMV tienen una mención en el reglamento de construcción para permitir su ejecución. Lo construido no tiene vínculo lógico con la normatividad en dimensiones espaciales, mínimos de ventilación e iluminación así como áreas libres y permeables, la intensidad de ocupación es prácticamente al 100%. En muchas ocasiones, a pesar de no cumplir con el reglamento y con otras normas, la intención es mejorar el espacio, la mejora es por iluminación y ventilación; una regla que tiene este programa es que no importa lo ya construido todos los espacios sin acepción deben de contar con una ventana hacia un patio interior o a la calle, nunca hacia el vecino.

Esta práctica ha llevado a tener múltiples experiencias que muestra como las mujeres tendrán el mando en el uso y disposición de los espacios existentes y los que se van a generar. Como dice Woody Allen en una de sus películas “En mi casa mando yo pero es mi mujer la que toma las decisiones” y es que muchas de ellas hacen suyo el verso de Pita Amor “Yo soy mi casa”. Buscan un “gran patio” que sea el lugar para convivir con la familia, definen el tamaño de la cocina puesto que la olla del mole debe tener su lugar- será es el punto nodal de la vivienda, inclusive es más importante que la sala o el comedor. El

baño permanecerá lo más cerca posible de la calle por la razón de que la conexión al drenaje sea más directa.

No se trata de enseñar, lo importante es aprender. Un estilo de vida único e individual en colonias populares donde no todos los casos son iguales, existen familias con 5 hasta y hasta 15 integrantes dentro de una sola vivienda, y todos los casos nos dejan una experiencia.

Logramos entender que la valoración del asesor técnico va más allá del entendimiento de que no solo es el que dibuja o construye, si no su importancia en el saber por parte del beneficiario ¿para qué me sirvió?, ¿Qué fue lo que mejore?, ¿aprendí algo?, son preguntas que deben sistematizar la practica en resultados favorables de la asesoría técnica. Se trata de mejorar o construir su vivienda que de igual forma con o sin asesor lo pudieron lograr, el asesor logra una mejor integración en la forma de la vivienda, mejores circulaciones, mayor iluminación y ventilación, que los espacios logren tener el tamaño adecuado, que el terreno no se ocupe al 100%, mayor nivel de edificación, mayor habitabilidad y que la gente con la que se trabaja se apropie de su obra con el aprendizaje que logramos sembrar en ellos y que los albañiles al igual que nos otros aprendamos, por que recuerden que cada caso es distinto los modelos en este caso no existen, la metodología puede ser la misma pero no el desarrollo..



¡Muchas gracias por su atención!